

EL AULA: UN ESPACIO PARA LA EXPRESIÓN VISUAL

“No hay ser humano, entonces, carente de creatividad. Ésta no es un ‘don’ primitivo sólo de quienes logran concretar productos reconocibles o que alcanzan notoriedad, sino que es una capacidad inherente a nuestra misma condición de ser.”

Patricia Stokoe y Alicia Sirkin

Hace miles de años, mucho antes que idearan la escritura, nuestros antepasados ya habían encontrado una manera de expresarse por medio de la forma y el color. Las cuevas fueron el principal soporte para plasmar su alrededor, colocando en ellas imágenes semejantes a los animales que cazaban, ya sea tallando o pintando a través del uso de materiales vegetales (raíces, cortezas de árboles, frutos, aceites); minerales (carbón) y animales (grasa, sangre e incluso órganos).

La pintura y el dibujo fueron elementos importantes y valiosos para representar seres humanos, animales, el medio ambiente, el comportamiento habitual de las colectividades y su interacción con las criaturas del entorno y sus deidades. El hombre ha utilizado la plástica para manifestar su realidad en la forma que percibe y siente el mundo; es decir, para transferir significados y vivencias de persona a persona. Y ha fungido como medio de comunicación. Sin él, se desconocería gran parte de la historia.

Desde entonces, los significados de la forma y el color acompañan al hombre en tiempos inmemorables, resultado de la necesidad de transmitir. Se ha pasado de las primeras figuras simples y esquemáticas que reproducían la realidad más cercana de sus artífices a las complejas composiciones de hoy, inspiradas en todo tipo de temas, asistidas por un sinfín de técnicas y distanciadas en muchos casos de lo conocido.

Por tanto, la expresión plástica es un proceso innato y surge de una necesidad comunicativa, en donde el dibujo y la pintura son parte fundamental para este proceso, pero es importante enfatizar no solo en la expresión plástica, sino en la visual como se ha venido manejando, porque conlleva otras técnicas más complejas “el concepto de educación visual es, por lo tanto, más amplio y globalizador que el de educación plástica, ya que recoge los aspectos de lectura de imagen y representación mental” (Balada y Juanola, 1999, p. 25).

En este tenor, la expresión facial, poética, musical, teatral y literaria, son también medios de comunicación para exteriorizar las experiencias vividas. Es necesario hacer énfasis en la expresión visual, ya que es una forma de representación de ideas, sentimientos y actitudes; en donde el niño crea y representa el mundo que le rodea, utilizando diversas técnicas y materiales que favorecen el proceso creador. Lo fundamental en este proceso es la libre expresión, no la creación de obras maestras.

Siguiendo esta línea, la expresión visual forma parte de nuestro actuar cotidiano, y la observación es fundamental para este proceso; mientras tanto, el comunicar ideas, sentimientos y emociones a través de la expresión visual, despierta en los niños el interés por el gusto estético, existe la posibilidad de manipular el material “combinando sensaciones, colores, formas, composiciones, transformar objetos, establecer analogías, emplear metáforas, improvisar movimientos, recurrir a la imaginación y a la fantasía” (SEP, 2011, p. 79).

Además, la expresión visual forma parte del desarrollo personal del individuo, estimula la representación de los sentimientos encontrados a través de una acción positiva, regula su conducta y forma personas más sensibles. Fomenta el respeto a la diversidad, aceptando a los demás sin distinción alguna, participando como una sociedad integra. Por medio de la expresión visual el niño representa tanto su mundo natural como lo que vive en su mundo de fantasía, adquiriendo experiencias.

Sin embargo, desde edades muy tempranas se ha dado mayor importancia al desarrollo de capacidades cognoscitivas e intelectuales olvidando el desarrollo emocional y afectivo. Se estimula más el hemisferio izquierdo que es la parte motriz capaz de reconocer grupos de letras formando palabras y frases, tanto en lo que se refiere al habla, la escritura, la numeración, las matemáticas y la lógica; como a las facultades necesarias para transformar un conjunto de informaciones en palabras, gestos y pensamientos. Restándole importancia al hemisferio derecho centrado de las facultades viso-espaciales no verbales, especializado en sensaciones, sentimientos y habilidades espaciales; como visuales y sonoras.

Por consiguiente, es inaudible cambiar la concepción que tienen los padres de familia y maestros sobre la educación de los niños. No podemos continuar solo desarrollando un pensamiento convergente, haciéndolos memorizar lo que probablemente no les será útil en su vida futura. Lo importante no es la capacidad de conocimientos que el niño debe saber; sino saber aplicar esos conocimientos de una forma más perceptiva y analítica, para que el

párvulo exprese sus deseos y aptitudes.

Si en el aula desarrollamos en los niños el pensamiento divergente, los encaminamos a formarse actitudes de apertura y comprensión, a ser capaces de ver más allá de lo superficial y buscar nuevas soluciones a problemas personales, familiares y sociales; adquiriendo, seguridad, independencia y capacidad de crítica para establecer armonía entre el individuo y la sociedad, con la finalidad de potenciar la imaginación y creatividad y no solo el deseo de repetir, sino a comunicarnos mejor con nuestros semejantes.

Por ello, trabajar el área de desarrollo personal y social de Artes, favorece en el niño habilidades y competencias esenciales para la vida. Dicha área ofrece oportunidades más allá de solo pintar, favorece la curiosidad, sensibilidad, imaginación y creatividad, para que expresen lo que piensan; como menciona el Programa de Educación preescolar (2017, p. 283):

Realicen creaciones personales, exploren y manipulen una variedad de materiales (arcilla, arena, masas, pinturas) y herramientas (martillo ligero, pinceles de diverso tipo, estiques); experimenten sensaciones; descubran los efectos que se logran mezclando colores, produciendo formas, probando y combinando texturas. Entre los Aprendizajes esperados se propone que los niños reproduzcan obras con modelado y pintura; cabe aclarar que se trata de que experimenten con colores, texturas, formas y con ello construyan las obras, de que logren progresivamente mayor dominio en el manejo de materiales, en aplicar lo que saben hacer con la intención de construir algo, y de que persistan en sus intentos en el camino a lograrlo (en el proceso de producción); no se trata de que hagan reproducciones idénticas.

Por consiguiente, la expresión visual forma parte de los niños preescolares, siendo un lenguaje de manifestación del ser, el proceso por el cual los pequeños se basan en la búsqueda y el autodescubrimiento, la aplicación de soluciones; el placer por la exploración y por la innovación, permite ejercer con libertad, autonomía y espontaneidad el potencial creativo, puesto que, desde muy pequeños expresan lo que piensan, sienten y hacen, no necesariamente a través de la grafía o del lenguaje verbal, sino que recurren al lenguaje plástico, dibujando, pintando, modelando o haciendo algún tipo de grabado. Actividades que brindan placer, curiosidad y asombro a cada infante.

En conclusión, el mundo en el que vivimos es dinámico y cambiante, está lleno de retos y se requieren herramientas necesarias para enfrentar los problemas que día a día se

presentan. Desarrollar el potencial creativo favorece diversas capacidades para lograr en los niños un autodescubrimiento de su entorno, conviviendo pacíficamente unos a otros; “la creatividad implica huir de lo obvio, lo seguro y lo previsible para producir algo que, al menos para el niño resulte novedoso (Sefchovich, G. 1987. p. 28). Desde un sentido pedagógico, sería necesario buscar experiencias que involucren los sentidos de los niños, para que sean más demandantes, críticos y seguros de sí mismos.

Preparar a los niños para la vida, implica llenarlos de experiencias vivenciales para reflexionar sobre lo actuado y poder actuar. Desarrollar su creatividad; mediante un proceso continuo, porque su deseo de experimentar es natural y surge de forma espontánea sin recurrir a la intencionalidad a nivel consiente; además, favorece la corta experiencia que poseen, para que perciban el mundo que les rodea, dejando al lado la obviedad.

Situación didáctica:

Elaborando un títere

Área de desarrollo personal y social: Artes

Organizador curricular 1:

- Expresión artística

Organizador curricular 2:

- Familiarización con los elementos básicos de las artes

Aprendizajes esperados:

- Usa recursos de las artes visuales en creaciones propias

Duración: 5 horas aproximadamente

Organización: grupal y en equipos.

Materiales: cuento elegido previamente por la docente, marcadores, hojas blancas, lápiz, papel de diversos colores, crayones de cera, pegamento, tijeras, lápiz, hojas de color, plumas, diamantina, ojos movibles de diversos tamaños, y bolsitas de papel.

Desarrollo de la situación de aprendizaje:

1. Escuche el cuento que la docente leerá a fin de conocer las características del mismo e identificar algunos elementos esenciales como personajes, escenario, tiempo, etc.
2. Comente sobre los personajes que aparecen en el cuento, la docente irá haciendo anotaciones en el pizarrón.
3. Forme parte de un equipo y sugiera qué pasaría si el final del cuento no fuera de esa manera. Converse con sus compañeros a fin de intercambiar ideas y pida ayuda a la docente para realizar anotaciones.
4. Elija un personaje del cuento para realizar un títere con las bolsitas de papel e imagine sobre como sería su personaje con el propósito de usar su imaginación en las artes visuales.
5. Manipule el material proporcionado (papel de diversos colores, crayones de cera, pegamento, tijeras, lápiz, hojas de color, plumas, diamantina, ojos movibles de diversos tamaños, y bolsitas de papel) y elabore un títere con el material diverso, haciendo uso de su creatividad.
6. Organice un espacio para representar el final del cuento que sugirió en la actividad anterior. Y con ayuda del títere escenifique su historia.
7. Monte la obra de teatro invitando algunos padres de familia.

Referencia bibliográfica:

- ✚ Balada M., Marta y Roser Juanola (1999). *La educación visual en la escuela: Didáctica de la plástica orientación para los ciclos inicial y medio*. México: Paidós.
- ✚ Sefchovich, Galia. (1987). *Hacia una pedagogía de la creatividad.*, 2ª. ed., México: Trillas.
- ✚ SEP. (2011a) Plan de Estudios. México.

PROFRA. MARISOL BERNAL VELA
JUNIO 2020